



DIRECTOR-PROPIETARIO, D. FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA.

**PRECIOS DE SUSCRICION:**— En toda España, 3 pesetas trimestre.—Extranjero, 8 pesetas semestre.—América, 20 ptas. año. A los suscritores de fuera de Barcelona se les admitirá en pago sellos de correo ó libranzas del giro mútuo. *Dejarán de servirse las suscripciones, cuyo importe no se satisfaga por adelantado.*—Para las suscripciones y anuncios, dirigirse á la Administracion, calle de Mendizábal, núm. 20, piso 2.º, Barcelona.— Horas de oficina, todos los días laborables de 2 á 4.

## DOCUMENTOS OFICIALES

**Relativos al descubrimiento de dos cerdos triquinosos en el matadero público de Barcelona.**

(Conclusion.)

INSPECCION FACULTATIVA DE LOS MATADEROS PÚBLICOS DE BARCELONA.—El día 20 de Enero próximo pasado dióse principio en el matadero de cerdos de esta capital á los experimentos acordados acerca de la transmision y desarrollo de triquina en varios perros, gatos y conejos.

El día 30 siguiente, se halló muerto por la mañana uno de los gatos, de edad de ocho meses. A este animal se le observaba ya hacia algunos días triste é inapetente. Al principio de su encierro comió diariamente 60 gramos de carne del primer cerdo triquinoso que se descubrió en el matadero. El cadáver ofrecia el siguiente aspecto: rigidez tetánica como si el animal hubiese sucumbido por efecto de la esplenina; extremidades posteriores dirigidas hácia atrás; las anteriores hácia adelante, con la particularidad de tener contraídas las últimas falanges de las manos, dejando ver en su extension las uñas: la cabeza estendida, ojos abiertos y relucientes, las pupilas sumamente dilatadas y la boca abierta. Quitada la piel, no se observó en sus carnes alteracion alguna, así como tampoco en los órganos del pecho y abdominales. No obstante, el estómago é intestinos estaban contraídos, y reducidos, por lo tanto, al menor calibre su capacidad, conteniendo solo mucosidades. Como sucede en todos los casos en que la digestion no se efectúa con regularidad, el hígado era voluminoso por ingurgitacion y su vena biliar aparecia escesivamente repleta. Los vasos sanguíneos del mesenterio y vena porta llenos de sangre, pero sin coloracion de la serosa. Los riñones en estado natural, é igualmente todo el aparato urinario y genital.

Dióse principio al exámen microscópico de los músculos y sangre del corazon y ningun resultado se obtuvo. Abierto el canal intestinal y colocado el moco entre dos cristales y sobre el porta-objetos del microscopio, se descubrieron al momento multitud de triquinas intestinales con sus óvulos en posicion alargada. Igualmente se descubrian en el

mismo campo cuerpecitos filiformes que consideramos eran embriones. Su número disminuía desde el duodeno al ciego, en cuyo punto era difícil encontrarlos. Su existencia correspondia á los diez días de haber empezado la ingestion de la carne triquinada.

Es cuanto tengo el honor de poner en conocimiento de esa Ilustre Comision, como primer resultado de los experimentos que se están practicando.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Barcelona 2 de Febrero de 1879.—*Gerónimo Darder.*—Ilustre Comision inspectora de las Casas-mataderos de esta ciudad.

INSPECCION FACULTATIVA DE LOS MATADEROS PÚBLICOS DE BARCELONA.—Continuando la relacion de los experimentos que se están efectuando sobre la influencia y efectos de la triquina transmitida á animales de diferentes especies, he de manifestar á V. S. que en 20 del actual se degolló un conejo de los varios que se han sujetado á la accion de aquel parásito, y habiéndose procedido á la inspeccion microscópica de sus carnes, sangre y órganos parenquimatosos, ninguna señal dieron de la existencia del vermes triquino. Abierto, sin embargo, el canal intestinal correspondiente al duodeno y examinadas las mucosidades, se hallaron en su parte media triquinas mucho mas desarrolladas que las del gato á que me referia en mi última comunicacion.

Esto aconteció catorce días despues de la ingestion de la carne triquinada, mezclada con el salvado á razon de 15 gramos diarios, debiendo observar que, á pesar de estar aquella perfectamente triturada, debe suponerse que el conejo la comió en muy escasa cantidad.

Durante los días en que estuvo sujeto á los experimentos no se notó alteracion alguna en el estado de su salud.

Dios guarde á V. S. muchos años. Barcelona 23 de Febrero de 1879.—*Gerónimo Darder.*—Ilustre Comision inspectora de las Casas-mataderos de esta ciudad.

INSPECCION FACULTATIVA DE LOS MATADEROS PÚBLICOS DE BARCELONA.—Ayer fué sacrificado un conejo despues de haberse sujetado por espacio de sesenta y tres días á los ex-

**Especialidad en microscopios para el descubrimiento de las TRIQUINAS, desde 200 á 900 reales.**—Preparaciones de triquinas enquistadas y libres á 10 reales en Barcelona y 16 reales en provincias, franco de porte.—Se remiten á cualquier punto los microscopios mientras que su importe esté debidamente garantizado.—Los pedidos á D. Federico Font, Rambla del Centro, 17, Barcelona.



perimentos triquinoideos. Examinada su carne vióse comprobada la existencia de la triquina muscular en número considerable, que lo era también en los maseteros y en la lengua. No pudo descubrirse el helminto en el corazón ni en la sangre.

Este conejo comió carne triquinada, durante tan solo los primeros catorce días de su encierro.

Dios guarde á V. S. muchos años. Barcelona 28 de Marzo de 1879.—*Gerónimo Darder*.—Ilustre Comisión inspectora de las Casas-mataderos de esta ciudad.

INSPECCION FACULTATIVA DE LOS MATADEROS PÚBLICOS DE BARCELONA.—A los sesenta y seis días de haberse ingerido carne triquinada á uno de los perros que son objeto de estudio por parte de esta Inspección facultativa, se cloroformizó á dicho animal para examinar el estado de sus carnes. Verificada una incisión en la piel de uno de los muslos, se extrajo de aquella parte una porción de carne, sin que pudiese observarse en ella la existencia de triquinas.

Practicóse igual operación en el antebrazo; y en la carne estraida de esta región vióse perfectamente el vermes, con el auxilio del microscopio.

Sin embargo, el largo período transcurrido y la escasez del triquino demuestran cuán difícil es conseguir que se regenere este é invada las masas musculares del perro, sobre todo cuando el animal es ya adulto.

Dios guarde á V. S. muchos años. Barcelona 1.º de Abril de 1879.—*Gerónimo Darder*.—Ilustre Comisión inspectora de las Casas-mataderos de esta ciudad.

INSPECCION FACULTATIVA DE LOS MATADEROS PÚBLICOS DE BARCELONA.—Perseverante en el propósito de dar conocimiento á V. S. del resultado de los experimentos que se están verificando por esta Inspección en el local designado al efecto, debo hacer mención de un gato que se ha sacrificado hoy y al cual durante diez días se le propinaron, además de otros alimentos, 20 gramos de carne triquinada.

Verificada la autopsia y examinadas atentamente sus carnes, se han observado en las masas musculares mayor número de triquinas que en el perro cloroformizado, de que hice mención en mi oficio de 1.º del actual.

Dios guarde á V. S. muchos años. Barcelona 4 de Abril de 1879.—*Gerónimo Darder*.—Ilustre Comisión inspectora de las Casas-mataderos de esta ciudad.

INSPECCION FACULTATIVA DE LOS MATADEROS PÚBLICOS DE BARCELONA.—En el día de hoy una coneja triquinosa ha parido 6 gazapillos, los cuales han muerto, indudablemente á consecuencia del frío, pues hemos logrado ver todavía á tres de ellos con vida. El padre estaba también infeccionado del triquino; y después de un minucioso exámen, se han observado helmintos en las carnes de los recién nacidos.

La coneja, que ha sido también reconocida, está completamente infectada, pero parece gozar de la salud mas perfecta.

Dios guarde á V. S. muchos años. Barcelona 14 de Abril de 1879.—*Gerónimo Darder*.—Ilustre Comisión inspectora de las Casas-mataderos de esta ciudad.

INSPECCION FACULTATIVA DE LOS MATADEROS PÚBLICOS DE ESTA CIUDAD.—Acaba de darse muerte á una rata que por espacio de quince días ha comido carne triquinada, conservada en salmuera nitrada, sin que se haya el animal infeccionado del triquino; lo que viene á demostrar que, como lo han afirmado ya autores extranjeros, la salmuera mata á los 10 días á aquel entozoario.

Con este caso puede darse por terminada la serie de experimentos que sobre la propagación de la triquina se han llevado á cabo en el matadero de cerdos de esta capital, quedando con estos ensayos comprobado cuán fácil es aquella si se hace uso, en crudo, de la carne triquinada, así como lo

inofensivo del helminto cuando se ha conservado esta en salmuera por un determinado período de tiempo.

Pocos son los síntomas que han acusado los animales invadidos por el vermes, pues solo se han observado en ellos, durante los primeros días, tristeza, inapetencia y diarrea pasajera.

V. S. puede servirse hacer de las observaciones que interesan esta comunicación y las otras anteriores relativas al propio objeto, el mérito y el uso que estime convenientes.

Dios guarde á V. S. muchos años. Barcelona 18 de Abril de 1879.—*Gerónimo Darder*.—Ilustre Comisión inspectora de las Casas-mataderos de esta ciudad.

DECANATO DE LA SUBDELEGACION DE SANIDAD VETERINARIA DE BARCELONA.—M. I. S.—El Sr. Subdelegado de sanidad veterinaria del distrito 4.º de esta ciudad D. Francisco de A. Darder con oficio de 28 del actual me dice lo siguiente:

«Comisionado por la Subdelegación de sanidad veterinaria de esta ciudad, á la cual tengo la honra de pertenecer, para comprobar por medio de los correspondientes procedimientos, si la triquina puede transmitirse y desarrollarse en las ratas, cúpleme poner en conocimiento de ese decanato el sistema que he adoptado para el buen éxito de mi tarea y los resultados con él obtenidos.—Debia ante todo averiguar si las ratas que debían ser el objetivo de mi cometido estaban ya infestadas de la triquina, puesto que según afirman varios autores extranjeros, es bastante común la existencia de este parásito en las que suelen tener por habitual morada las plazas-mercados, y cuyo exclusivo alimento son, como es sabido, los residuos de las tabajerías. A dicho objeto procuré proporcionarme un gran número de aquellos roedores, cuyos intestinos y carnes fueron escrupulosamente reconocidos, sin que se descubriese en unos ni en otras vestigio alguno del nematóide que se buscaba.—Antes de pasar adelante, debo pagar un tributo de justa gratitud al celoso é inteligente director de la Plaza-mercado de San José, D. Federico Font, por haber contribuido en gran parte con su cooperación y asiduidad á los provechosos y utilísimos resultados que he logrado obtener con mis numerosos ensayos. A dicho funcionario debo, pues, el haber podido reconocer en pocos días con el auxilio del microscopio un gran número de ratas, y la adquisición de un local y de jaulas muy á propósito para el encierro de estos animales.—Mis investigaciones debían encaminarse á la comprobación de dos hechos. Ver primero si la carne de cerdo triquinada puesta en salmuera por espacio de mas de quince días conservaban en ella los helmintos su vitalidad; y observar, en segundo término, los efectos que causaba á las ratas la carne de cerdo triquinosa comida en fresco.—Para lo primero se encerraron seis ratas en una jaula con condiciones tales que pudiesen asegurar la existencia de aquellos animales. Se les administró una onza de carne de cerdo triquinosa procedente de las dos reses descubiertas en el matadero de esta ciudad, cuya conservación se había procurado manteniéndola en salmuera por mas de quince días y se les proporcionaron, además, otros alimentos, agua y abrigo conveniente. A los pocos días sucumbió uno de los animales sin haber podido averiguar la causa de su muerte, y examinado su aparato digestivo no pudieron reconocerse en él triquinas intestinales. A los diez días mas de su encierro se sacrificó otra rata, y los resultados fueron también completamente negativos. A los cincuenta días época en que debia el helminto haber invadido el tejido muscular en el caso de haberse propagado, se mataron las restantes ratas, dejando tan solo una para verificarlo á los pocos días; pero todo sin resultado.—El segundo experimento que tenia por objeto ver los efectos que produce en aquellos animales la carne triquinada comida en fresco, verificóse de la manera siguiente:—Seis fueron las ratas que pudieron someterse á mis investigaciones, y convenientemente enjauladas, dióseles de comer una extremidad de un conejo triquinado. El resultado de los experimentos que sobre la transmisión del



tozario á diferentes especies de animales se estaban practicando á la sazón en el matadero de cerdos bajo la dirección de mi señor padre D. Gerónimo Darder.—A los cuatro días sucumbió una de dichas ratas, y examinados todos sus órganos digestivos, pudo perfectamente comprobarse en ellos la existencia de triquinas intestinales no muy desarrolladas, y con mas abundancia en la parte del intestino delgado próximo al estómago. Varios médicos y profesores á quienes comuniqué el caso, las observaron también. Los demás órganos de la rata no ofrecían señal alguna de alteración; y por lo tanto no puede sospecharse la causa de la muerte de aquel animal. A los ocho días murió otra, y en esta los helmintos estaban en un completo desarrollo, pudiéndose distinguir con el microscopio los machos de las hembras. Serpenteaban en gran abundancia por el jugo intestinal y por entre las materias alimenticias, y se divisaban asimismo un infinitísimo número de embriones. Este animal puede casi asegurarse que fué víctima de la enfermedad verminosa, pues la extensa inflamación de su peritoneo fué sin duda debida á la emigración ya iniciada de la nueva prole.—A los veinte días murieron otras dos ratas, y es inútil observar que en las masas musculares no podían descubrirse triquinas, por no haber transcurrido todavía el tiempo necesario. Afortunadamente les sobrevivió la última bastantes días, y pude reconocer en su sistema muscular las triquinas enquistadas y otras muchas libres.—De todo lo expuesto se deduce, pues: 1.º que respecto las ratas que pululan por el mercado de San José de Barcelona, no ha podido comprobarse en su organismo la presencia de la triquina. 2.º que en la carne triquinada, puesta en maceración con salmuera por espacio, cuando menos, de diez días, muere el helminto, y por lo tanto es inofensiva para las ratas que la comen, y 3.º que las ratas que se alimentan de carne triquinada, en fresco, adquieren con completa seguridad la triquinosis, necesitando para el desarrollo de las triquinas intestinales tres días solamente, y ocho para el nacimiento de los embriones. A los treinta días, ya desarrollados aquellos, invaden los músculos para enquistarse entre sus fibras.—Es cuanto tengo el gusto de participar á V., para el uso y los efectos que estime conducentes.»

Y á mí me cabe la honra de trasladarlo á V. S. con el propio objeto.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Barcelona 30 de Abril de 1879.—*Esteban Galofre*.—M. I. S. Alcalde Constitucional de esta ciudad.

## LOS VENGADORES.

Segunda parte de MAURICIO EL CAZADOR.

Extracto de la obra de Mayne-Reid.

(Continuación.)

XXVII.

Al salir Felim por la puerta de la cabaña, veinte voces le mandaron detenerse.

El irlandés, que se dirigía hacia la yegua de Zeb Stump, no necesita que le repitan la orden, y se detiene al punto.

—Seguramente, señores, dice temblando al ver tantos semblantes iracundos, y los cañones de las carabinas con que le apuntan, no era mi ánimo escapar, y solo iba á....

—No hemos comenzado mal, dice Poindexter; ¡aquí Tracey! arrolladle la cuerda al cuerpo; y ayudadle vos, Shelton. Vosotros los de atrás, vigilad bien, sin dejar entre vosotros espacio libre para que pueda pasar un gato.

—¡Oh, Dios mío! en todo esto anda el diablo. Bien; en primer lugar....

—¡Oh! ¿qué es esto? exclama el plantador al fijar de pronto su vista en la yegua pinta. ¡Como! ¿aquí la yegua de Luisa?

—Sí que lo es, contesta Casio Calhoun, que acaba de acercarse también.

—¿Quién puede haberla traído aquí?

—Supongo que la misma Luisa.

—¿Quieres decir que mi hija ha estado aquí?

—No solo que ha estado, sino que tal vez se halla dentro. ¡Mirad!

La puerta acababa de abrirse y veíase en efecto una mujer en el interior de la cabaña.

—¡Santo Dios, es mi hija!

Al pronunciar estas palabras, Poindexter se desliza de la silla, adelantase hacia la cabaña seguido de Calhoun, y los dos penetran en el interior.

—¡Luisa! ¿Qué quiere decir esto? ¡Un hombre herido! ¿Será Enrique?

Antes de que se pueda dar una contestación, fijase su mirada en el capote y el sombrero de su hijo.

—¡Eso es suyo! ¡Estará vivo! ¡Gracias á Dios!

Así diciendo, Poindexter se acerca al lecho, y al punto se desvanece su momentánea alegría.

El pálido rostro que reposa sobre la almohada no es el de su hijo: el padre retrocede exhalando un suspiro.

Calhoun parece igualmente afectado; pero el grito que se escapa de sus labios es una exclamación de horror, y se precipita al punto fuera de la cabaña.

—¡Gran Dios! exclama el plantador. ¿Qué es esto? ¿Puedes explicarlo, Luisa? ¿Cómo te hallas aquí?

—No podía permanecer en casa; sola en ella y pensando en mi pobre hermano. ¡Dios mío, Dios mío!

Poindexter dirige á su hija una mirada investigadora.

—Pensé que encontraría aquí á Enrique, añade Luisa.

—¡Aquí! ¿Cómo conocías este lugar? ¿Quién te ha guiado?

—¡Oh, padre mío! ya sabía el camino desde aquel día en que la yegua escapó; vino por aquí; y al volver, el señor Geraldo me dijo que esta era su cabaña.

Al oír Poindexter estas palabras frunce el ceño y parece que se nubla su faz, si bien no manifiesta con palabras su negro pensamiento.

—Estraño es, hija mía, dice, que hayas hecho esto; es imprudente y hasta peligroso. ¡Vamos, sal de aquí, que este no es lugar para una señorita como tú! Monta ahora mismo: el señor Jancey te acompañará á casa. ¡Vamos!

Ninguna invitación podía hacerse al joven plantador, que mas le agradase, porque envidia sobre todo la supuesta felicidad de Casio Calhoun; y en su interior dá gracias á Poindexter por brindarle con esta oportunidad.

—Pero, padre mío, observa la criolla, ¿por qué no he de esperaros? Supongo que no vais á quedaros aquí.

—Es mi deseo, hija mía, que hagas lo que te mando; esto es suficiente.

Luisa cede, aunque con repugnancia mal disimulada.

Los dos jóvenes se alejan, el plantador delante y la criolla detrás; el primero no puede apenas ocultar su alegría, ni la segunda su dolor.

Jancey lo considera natural después de la desgracia que su compañera acaba de sufrir, pues atribúyelo solo á la muerte de Enrique.

Avanzan á través de los árboles; y aun no se han alejado á mas de un tiro de fusil, cuando la criolla se detiene de improviso, y el joven plantador cree deber imitarla.

—Señor Jancey, dice Luisa, mi silla acaba de aflojarse. ¿Tendréis la bondad de examinar la cincha?

Jancey se apea al punto, examina la cincha, desprende la hebilla y sujétala con mas fuerza.

—¡Esperad! exclama la criolla; dejadme bajar, y así podremos arreglarlo mejor.

Y sin esperar á que el joven le ofrezca la mano, deslízase á tierra y permanece al lado del Luna.

El joven continúa apretando las correas cuanto puede, y después de repetidos esfuerzos, consigue al fin acortarlas hasta el último punto.

—Ahora creo que estará bien, señorita Poindexter, dice.

—Tal vez sí, replica la criolla, pero bien mirado, es una lástima que nos vayamos tan pronto. Acabo de llegar des-



# DIFERENTES RAS DE GALLINAS.



Gallo español.



Gallo la Flèche.



Gallo.



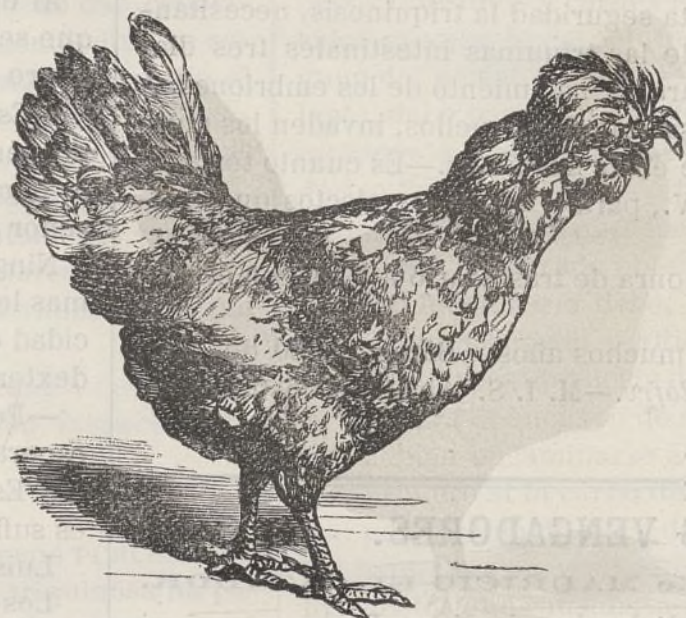
Gallo Houdan.



Gallo Cochin.



Gallina Cochin.



Gallina Houdan.



Gallina.



Gallina.



Gallina Cochin.



Cabeza del gallo español.



Cabeza de gallina española.



Cabeza del gallo Bréda.



Cabeza del gallo Dorking.



Cabeza de la gallina Houdan.



Cabeza del gallo Houdan.



pues de un rápido galope, y mi pobre Luna no ha tenido apenas tiempo para descansar. ¿Qué inconveniente puede haber en que nos detengamos aquí un poco, para que el animal repose?

—Pero, ¿qué dirá vuestro padre? Parecía muy deseoso de que....

—Volviera de una vez á casa, ya lo sé; pero lo ha hecho solo para alejarme de esos hombres tan rudos. Este sitio es muy agradable, y me parece el mas á propósito para que Luna descanse. Nosotros nos entretendremos entre tanto en observar las evoluciones de esos magníficos peces plateados que saltan en la corriente.

El jóven plantador comienza á sentir halagado su amor propio, y fácilmente accede á la peticion de Luisa.

Y los dos permanecen al lado de la corriente.

A los pocos momentos, al jóven plantador le sorprende un poco notar que su compañera no observa los plateados peces, ni mira tampoco la yegua pinta: sus miradas se perdian en el espacio, é inclinaba la cabeza como para percibir todos los sonidos que llegaban del llano.

Tambien él no puede menos de escuchar, porque sospecha que en aquel instante ocurre algun grave incidente, que se está celebrando un juicio con arreglo á la ley de Linch ante un jurado de Regulares.

Se oyen distintas voces, como si hablasen á la vez varios hombres; pero una de ellas domina luego sobre las demás, sin duda porque pronuncia un discurso.

Luisa reconoce la voz: es la de su primo Calhoun. Rápida en el decir, indica á veces enojo, ó bien argumenta, cual si el orador quisiera inducir á su auditorio á hacer una cosa á que se resiste.

Su discurso termina al fin, é inmediatamente despues se oyen breves y enérgicas exclamaciones y gritos de aprobacion, predominando uno con acento mas amenazador que los demás.

Mientras escuchan, Jancey olvida á la linda jóven que tiene á su lado.

Solo recuerda su presencia al verla alejarse rápidamente del sitio en que estaban, dirigiéndose con ademan resuelto hácia el jacalé.

(Continuará.)

## VARIEDADES.

### Carreras de caballos en Sevilla.

#### Resultado del primer dia.

Consistia el premio de la primer carrera en 2,000 reales, donados por la Sociedad del Tiro de Pichones. Corrieron los caballos *Lucerito*, de D. B. del Camino; *Solitario*, de D. M. Cañero y *Ole ole*, de D. R. E. Davies, ganando este último.

Los caballos *Black bird*, de D. J. Jem; *Cabecilla*, de D. R. Lorite, y *Mejicano* del Sr. Ruiz, se disputaron el premio de 4,000 reales, ofrecido por la Diputacion provincial, alcanzándole *Cabecilla*.

Los 20,000 reales que la Sociedad de Carreras destinaban al vencedor de la tercera lucha, fueron ganados por el caballo llamado *Segundo*, propio de D. J. P. Aladro, que luchó con *Baron*, del mismo; *Fate*, de don T. Heredia; *Floret*, del señor Ruiz; *Ole ole*, de D. R. E. Davies, y *Volapié*, del mismo.

Como el premio era considerable, se cruzaron apuestas de importancia que hicieron sumamente interesante la carrera.

*Baron*, fué el segundo que llegó á la meta.

*Lucerito*, propio de los Sres. Camino, recorrió solo la pista consiguiendo sin lucha el premio de 3,000 reales dado por la Real Maestranza para la cuarta carrera.

En la quinta y última corrieron *Eclipse*, de J. P. Aladro; *Belen*, de T. Heredia; *Bel-Demonio*, de J. Martinez de Quiroz y *Trovador*, de R. E. Davies, obteniendo el premio de 3,000 reales y el importe de las matrículas el caballo *Trovador*.

#### Resultado del segundo dia.

El premio de 6,000 reales donado por la Sociedad para la primera carrera, se lo disputaron los caballos: *Monte-Cardo*, de D. J. P. Aladro; *Eclipse*, del mismo; *Etrenne*, del Sr. marqués de Alcañices, *Frigga*, del Sr. conde de la Corzana y *Trovador*, de D. R. E. Davies, ganando este último.

En esta primera carrera no corrió como estaba anunciado, el caballo *Babieca*, de D. T. Heredia.

En la segunda corrieron los caballos: *Baron*, de D. J. P. Aladro; *Segundo*, del mismo; *Mercy*, de D. T. Heredia; *Sorrov*, del mismo; *Lucero* y *Trovador*, de D. R. E. Davies, obteniendo el premio de la Sociedad consistente en 12,000 reales, el último caballo.

La tercera carrera, Handicap, fué ganada por el caballo *Ole ole*, del Sr. Davies, obteniendo el premio de 3,000 reales, habiéndoselo disputado *Bel-Demonio*, de D. J. Martins Queiroz, y *Babieca*, de D. T. Heredia.

Al premio de la cuarta carrera, consistente en 3,000 reales, aspiraban los caballos *Frigga*, del Sr. conde de la Corzana; *Etrenne*, del Sr. marqués de Alcañices; *Babieca* y *Mercy*, de D. T. Heredia, y *Monte-Cardo*, de D. J. P. Aladro, obteniéndole este último.

En la quinta y última carrera corrieron los caballos *Fate*, *Eclipse* y *Etrenne*, de los Sres. Heredia, Aladro y Alcañices respectivamente, siendo esta indudablemente, la carrera mas disputada, pues los caballos llegaron á la meta con muy corta diferencia de tiempo, mas aventajando á los demás, *Fate*, (y no *Fabe*, como por error de caja se lee en los telegramas que sobre estas carreras insertamos en el número anterior), ganando el premio de 2,000 reales.

Además de los animales que han sido objeto de los experimentos que sobre la triquina se han verificado, segun se refiere en los documentos oficiales insertos en este número, quedan aun en poder de los señores facultativos que los han llevado á cabo dos gatos, un perro y una coneja, todos infestados de aquel helminto, á fin de poder averiguar si por generacion, lo que no se cree, puede propagarse la triquinosis.

**Carreras de caballos.**—Las que se efectuaron en Málaga el 13 Abril, tuvieron el siguiente resultado:

Handicap libre, Rvn. 4,000: ganó *Belem*, de D. Tomás Heredia, hijo

Apuesta particular, Rvn. 10000: ganó *El Tato*, de D. F. Tem.

Gran handicap de primavera, Rvn. 10,000: ganó *Trovador*, de D. R. E. Davies.

Criterion, Rvn. 4,000: ganó *Baron*, de D. Juan Pedro Aladro.

Omnium, Rvn. 3,000: ganó *Belem*, de D. Tomás Heredia, hijo.

En las que se verificaron el dia 14, ganó el premio de S. M. el rey, el caballo *Lucero*, de la propiedad del Sr. Davies.

En la segunda carrera, premio Match, salió vencedor el caballo *Pepe-Hillo*, de D. F. Seim.

La tercera y cuarta carrera, premios Handicap y de Señoras, fueron ganadas por los caballos *Trovador* y *Lucero*, ambos del Sr. Davies.

La quinta carrera, de Compensacion, la ganó el caballo *Babieca*, del Sr. Heredia.

Como verán nuestros lectores, insertamos hoy el anuncio para las cuatro corridas de toros que deben celebrarse durante la próxima temporada en esta capital. La empresa á cuyo cargo corren ha dispuesto que se abra un abono desde primeros del presente mes, pudiendo los abonados á las últimas corridas del año anterior disponer de sus respectivas localidades, si antes del dia 3 han pasado el correspondiente aviso al despacho central que la empresa ha establecido en la Plaza del Teatro, núm. 3.

### SOLUCION AL GEROGLÍFICO DEL NUMERO ANTERIOR.

No busque el hombre mas fiel amigo ni guardian qué el perro.